

lectura de este libro conversa potencialmente con relevantes discusiones en torno a autoficción y memoria —y los conceptos de “rememoria” y “posmemoria”—, y en torno a las posibilidades del lenguaje de resistencia feminista en la construcción literaria del “yo/nosotras”.

ANA ÁLVAREZ GUILLÉN
anaalvarez@vt.edu
Virginia Tech

D.O.I.: 10.1344/Lectora2023.29.13

Eulàlia Ferrer, editora y librera. Una mujer al frente de la Casa Brusi y el *Diario de Barcelona*

Marta Ortega Balanza

Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2021, 404 pp. ISBN: 978-84-9168-654-5

Eulàlia Ferrer i Montserrat (1780-1841) es una de las figuras más relevantes en la historia cultural y social del libro en Cataluña quien, al frente de la Casa Brusi, mostró un modo particular de gestionar los negocios y de ejercer su independencia y autonomía como mujer. Marta Ortega Balanza se propone reconstruir, a través de la trayectoria biográfica y empresarial de esta figura, la historia cultural, social y económica de la burguesía catalana que protagonizó la primera mitad del siglo XIX.

Ortega Balanza aborda la historia desde el estudio de las particularidades de las mujeres. En la restitución que realiza de Eulàlia Ferrer, las imposiciones patriarcales que sufrieron las mujeres en la adjudicación de unas tareas constitutivas del género son parte protagonista. Estudia una figura que tradicionalmente se había abordado como “viuda doliente”, y que erige como mujer empoderada, independiente y empresaria. Demuestra un profundo conocimiento de las fuentes multidisciplinarias pertenecientes al Fondo Brusi, sobre las que aplica un análisis novedoso, pues las observa desde una óptica de las emociones y la esfera privada. Esta interpretación documental, junto con la bibliografía contextual y conceptual utilizada, resulta en un estudio pionero a través del cual reconstruir las problemáticas y dinámicas de orden general del periodo.

En una primera parte de la obra, Ortega Balanza realiza un estudio contextual introductorio a la vida de Eulàlia Ferrer, empezando con algunos de sus antepasados. No cabe duda de que las mujeres de la familia Ferrer ostentaron un papel fundamental en el entramado empresarial familiar (25-27). Aborda también el

convulso siglo XIX desde su configuración social, sus cambios y transformaciones a nivel productivo e industrial y sus conexiones con los acontecimientos más recientes. La autora analiza las formas de existencia de las mujeres en el siglo XIX y presenta un nuevo modelo de feminidad, que utiliza la denuncia pública y social como herramienta para acceder a la preciada independencia (45). Los sujetos femeninos tendrán que lidiar y enfrentarse a una configuración de género basada en la incapacidad jurídica (49). Los avances liberales no supusieron cambios en el modelo moral que subyugaba a las mujeres y la educación que recibían estaba orientada hacia la domesticidad y tenía como finalidad atraparlas en estereotipos (61). En el ámbito laboral, fueron relegadas a las tareas propias de su sexo, basadas en los roles de procreación y cuidado, que comprendían la ocupación en el mercado exterior como una extensión del ámbito doméstico. Ortega Balanza plantea una disociación interesante para comprender la existencia de Ferrer entre “ser mujer”, en el interior doméstico, y “ser persona”, en el mercado laboral (74). El estudio de los acuerdos matrimoniales es fundamental en las biografías de las mujeres del XIX, pues se mantendrán fieles al ideario femenino doméstico y a la mística de la feminidad planteada por Betty Friedan (85). Ferrer contaba con un valor añadido ante el matrimonio: ser hija de un maestro librero. Ferrer no solamente dirigió el negocio de la Casa Brusi, sino que tuvo que ejercer en una sociedad extremadamente patriarcal como *pater familias*, convirtiéndose en nexa con el Estado (107).

Ortega Balanza realiza en una segunda parte un recorrido por el negocio del libro en Barcelona durante los siglos XVIII y XIX (113-171), que sirve para comprender los posicionamientos del Colegio de Libreros e Impresores de Barcelona, al que Eulàlia Ferrer se enfrentará. Las mujeres participaban del espacio del libro mediante el desempeño de tareas en el taller, desde una identidad laboral subalterna, gratuita e invisible (130). Las estrategias de gestión del negocio por parte de las mujeres pasaban por un amplio conocimiento de la feminidad como rol y por el ejercicio de la performatividad (135 y 194). Sobre las mujeres del libro recae una paradoja: son poseedoras de derechos asociados a su persona, pero no pueden ejercerlos, solo transmitirlos (150). Sus derechos dentro del gremio se definían en función de su parentesco, como ocurre con las viudas.

El ejercicio empresarial de Eulàlia Ferrer protagoniza la tercera parte del libro (173-263). Hasta la muerte de Antonio Brusi, Ferrer se mantuvo en la invisibilidad administrativa (179). Las relaciones que su marido mantuvo con la Corona hasta su muerte en 1821 la impulsaron hacia el éxito (190), pero fue determinante su desempeño, su capacidad y el mantenimiento de unas redes profesionales que utilizó para mantener sus privilegios. Consiguió no solo conservar y consolidar el negocio, sino también superar las crisis propias del periodo histórico y las trabas impuestas a las mujeres. Lejos de delegar sus funciones, ejerció como empresaria al frente de la Casa Brusi (195), en la que siempre interpuso los intereses del negocio a sus preferencias políticas o personales (202). Sus litigios y enfrentamientos con

el colegio profesional se fundamentaban en una competencia empresarial, pero también en una cuestión de género, enfocada desde el biopoder (214). El enfrentamiento, casi novelesco, con José Rubió atraviesa su existencia como empresaria y evidencia la constante necesidad que impone el género a las mujeres de demostrar sus capacidades (256). Además de dirigir el negocio del libro, Ferrer consiguió hacerse con los privilegios del *Diario de Barcelona*, pasando a ser considerada la primera mujer propietaria, directora y editora de un periódico de importancia (235).

En la última parte de la obra (265-283), Ortega Balanza aborda la familia que Eulàlia Ferrer fue tejiendo y cómo enfrentó la continuidad del negocio tras su muerte, en una época en la que las mujeres continuaron transmitiendo la herencia, pero la titularidad pertenecía a los varones (279).

Eulàlia Ferrer, editora y librera es una obra que restituye la figura de una mujer que fue pionera en el ámbito del libro y de la empresa y que se enfrentó a la construcción de una subalternidad desde una estructura familiar, que era la base del sistema de géneros. Marta Ortega Balanza consigue, mediante el rescate de una mujer protagonista, desarrollar un ensayo divulgativo que permite comprender la cosmogonía del periodo y construir nuevas referencialidades femeninas.

CARLOTA ÁLVAREZ MAYLÍN

carlota.alvarez@csic.es

Consejo Superior de
Investigaciones Científicas

D.O.I.: 10.1344/Lectora2023.29.14

María Zambrano. Filósofa de la Generación del 27

Amparo Zacarés Pamblanco y Rosa Mascarell Dauder

Madrid, Ediciones Antígona, 2021, 173 pp. ISBN: 978-84-18119-46-0

María Zambrano se sabía y se quería filósofa, era su vocación irrenunciable, surgida en los primeros tiempos de su juventud, no sin algunos momentos de incertidumbre. Entonces, ¿por qué hace falta reivindicarla como tal? María Zambrano formó parte de la Generación del 27, tanto por cronología como por compartir sensibilidad y objetivos. Entonces, ¿por qué hace falta reivindicar su pertenencia a esta generación? Lo que parecería un simple título descriptivo, no lo es, es toda una declaración de intenciones, y sí, una reivindicación, un poner negro sobre blanco aquellos “puntos ciegos de la historia” (163) que las autoras del libro,